

empezaban a circular historietas que presentaban a los padres como figuras ridículas fácilmente manejables por los componentes del resto de la familia. Estos críticos sostenían que la excesiva libertad podía ser tan perjudicial como la falta de ella.

La vida suburbana estableció la pauta para una proporción cada vez mayor de familias urbanas. La influencia fue decisiva en algunos aspectos, ya que el padre tenía sus intereses en el centro de la ciudad, mientras la esposa y los hijos pasaban la mayor parte de su vida en el suburbio. Esto se acentuó con la aparición de las ciudades dormitorio (ciudades surgidas en torno a una mayor, para descargarse ésta). El padre pasaba casi todo el día trabajando fuera, y en muchos casos, cuando volvía, los niños pequeños estaban ya durmiendo, viendo solamente los fines de semana. Haciendo válido el chiste: "Mamá, que quiere el desayuno el señor que viene los sábados y los domingos!". Es lógico que en estos casos, la autoridad de la familia con respecto a los hijos, recayera más en las madres que en los padres.

Lo que realmente debemos decir es que la familia, como unidad básica de toda sociedad, no se pierda, y que cada uno de sus componentes, encuentren en ella el cariño y la comprensión que necesitan. Desde estas líneas sólo os quiero decir una cosa: ¡Padres, comprended a vuestros hijos! ¡Hijos procurad entender a vuestros padres!. Tanto unos como otros, comprobaréis que no es tan difícil. Solamente hace falta buena voluntad. La edad no se para a las personas, sólo lo hace la incompreensión.

Francisco T. B. J. O. N.

Bibliografía consultada: Historia de la Humanidad, editada bajo el patrocinio de U. N. E. S. C. O.

Cultura y Ocio

PEQUEÑA INOCENTE.

En tu mundo propio vives,
cualquier cosa te divierte
distráida, humana, alegre, viviente.
Subes al sol, a la luna
andas por entre las olas del mar
y no te altera cosa alguna.
Arco iris alegre,
de bellos colores diferentes
verte de día es suficiente.
Brisa de verano suave, seca
que entre vueltas y vueltas
te envuelve y la piel refresca.
Inocente y claro arroyuelo
que viajas deprisa y despacio
cruzando montes y valles encantados.

Lluvia de primavera
suave y apenas visible, niebla
que el corazón fortaleces y alteras.

Rosa distinta del rosal
más perfumada, más colorada
con más pétalos y más ramas.

Arbol que se alza distante
de cualquier frondoso bosque verde
árbol que es más humano y fuerte.

Pecas pequeñas de inocente
olvidas al momento y no mientes
vas creciendo día tras día
más humana y más alegre.

M^a Carmen Lopez Díaz
12 años. Esquivias

GALATEA, AGRADECE PUBLICAMENTE
A TODAS LAS FIRMAS COMERCIALES
QUE COLABORAN SU APORTACION.
